

16 de enero de 2020 - Día del Especialista en Protección Vegetal

Автор(и): Растителна защита
Дата: 20.01.2020 Брой: 1/2020



¡Protege las plantas – protege la vida!

La Universidad Agraria de Plovdiv, emblema de la agricultura búlgara, acogió tradicionalmente la última celebración de la protección vegetal en nuestro país.

Esta fiesta profesional fue una excepción a la regla. Se desarrolló de una manera estrictamente formal. La razón de esta actitud de los presentes en el salón de actos de la universidad – empleados de la BFSA y las RFSA, del sector de Protección Vegetal, investigadores y docentes, especialistas, representantes de la industria

y el negocio, estudiantes – es de carácter serio. Por una resolución de la ONU, **2020 fue declarado el Año Internacional de la Sanidad Vegetal**.

Bulgaria, en su calidad de parte contratante del Convenio Internacional de Protección Fitosanitaria, participa activamente en esta iniciativa a gran escala. Nikolay Rosnev, Director Ejecutivo Adjunto de la BFSA, sector de Protección Vegetal, lanzó la campaña nacional de información **"Protege las plantas – protege la vida"**. El objetivo de esta iniciativa a gran escala es concienciar al público y a la clase política sobre la sanidad vegetal y su importancia para lograr una agricultura sostenible, proteger el medio ambiente y estimular el desarrollo económico y comercial. Además: fomentar los esfuerzos para salvaguardar la sanidad vegetal en el contexto del comercio global, el creciente movimiento de mercancías, el cambio climático y los nuevos riesgos por la invasión de nuevas plagas.

Según el sector, una garantía para el éxito de este proyecto será el apoyo político. La protección vegetal, como factor indispensable, necesita recursos financieros suficientes para el desarrollo y modernización de la capacidad fitosanitaria, y para la implementación de políticas y sistemas que mantengan un alto estatus sanitario de los cultivos.

La Prof. Hristina Yancheva, Rectora de la Universidad Agraria de Plovdiv, informó al público profesional sobre algunos aspectos del "Pacto Verde" europeo, presentado recientemente de forma oficial por la nueva Comisión Europea. Se trata de un proyecto estratégico con un objetivo excepcionalmente ambicioso – que Europa se convierta en el primer continente climáticamente neutro, independiente de las turbulencias y cambios en el entorno climático y fitosanitario. En esta mega fórmula para la sostenibilidad futura, la agricultura está en el "ojo del huracán", el foco de atención particular, el actor principal responsable de estructurar una cadena alimentaria de calidad. La protección vegetal, sin duda alguna, es un factor limitante para la gestión de riesgos y de la producción, para garantizar el estatus sanitario de los cultivos agrícolas y para mejorar su perfil ambiental.

La conferencia nacional sobre **Sanidad vegetal – nuevas amenazas y prevención** fue el esperado final de esta fiesta profesional, atrayendo un marcado interés. Intervinieron en el foro Maria Tomalieva, Experta Principal en la Dirección "Protección Vegetal y Control de Productos Fitosanitarios" de la BFSA, la Prof. Olya Karadzhova del Instituto de Ciencias del Suelo, Agrotecnologías y Protección Vegetal "N. Poushkarov", Neli Yordanova, Directora General de la Asociación de la Industria de Protección Vegetal de Bulgaria, el Prof. Rumen Tomov de la Universidad Forestal de Sofía y la Prof. Vili Harizanova, Decana de la Facultad de Protección Vegetal y Ecología de la Universidad Agraria de Plovdiv.

Las presentaciones esbozaron varias tendencias importantes. En términos reales, la agricultura mundial se desarrollará en un entorno altamente dinámico – cambios climáticos y fitosanitarios adversos, una superficie decreciente de tierras agrícolas. En esta situación muy compleja, para 2050 la producción debe incrementarse en un 50%, porque en 30 años la población de la Tierra superará los 10 mil millones. El continente "verde" Europa tiene objetivos aún más ambiciosos – ¡una producción agrícola intensiva, sostenible y en crecimiento con un estatus ambiental máximo! En el contexto de esta superactividad, la protección vegetal de nueva generación, con un nuevo impulso conceptual y una visión a largo plazo, está a la vanguardia de esta transformación a gran escala. Las características de la agricultura de precisión, motor de la tercera revolución "verde" que ha comenzado en el Viejo Continente, incluyen cambios radicales en la filosofía de la protección vegetal y generan nuevas ideas. Se están llevando a cabo misiones y formatos visionarios, proyectos de investigación fundamentales e iniciativas. Las estructuras de ingeniería corporativa de las empresas multinacionales de las industrias agroquímica y de semillas y todos los centros de investigación líderes en Europa y mundialmente están en "pie de guerra". La digitalización de las actividades clave relacionadas con las buenas prácticas en agricultura de precisión, el establecimiento de sistemas satelitales de alerta temprana, diagnóstico y prevención, la definición de soluciones de intervención, la creación de bases de datos activas para la formulación de pesticidas con una actividad y espectro de acción hasta ahora desconocidos. La mejora genética de cultivos agrícolas, incluyendo técnicas creativas, como la transferencia genómica, para lograr una resistencia extremadamente alta a factores bióticos y abióticos. Nótese – ¡la protección vegetal de nueva generación ya se "dirige" al campo! Pronto seremos testigos de avances tecnológicos con un efecto inesperadamente alto. Solo uno de los ejemplos "curiosos", citado por la Prof. Vili Harizanova. Una de las direcciones en la creación de una nueva generación de insecticidas es que el producto no debe matar sino manipular la plaga. De esta manera, no se alterará el equilibrio biológico en el agrosistema.

¿Cuál debería ser la conducta de la protección vegetal búlgara en este entorno tan activo? Su capacidad innovadora es prácticamente nula. Solo queda un posible curso de acción – elegir lo mejor del mundo, realizar una transferencia e implementarlo. Para lograr este objetivo relativamente modesto, se necesita sin duda apoyo político, capacidad administrativa, experiencia y competencias profesionales.

¿Cuál es la realidad en nuestro país? En la actualidad, la clase política y el liderazgo del Ministerio de Agricultura no muestran un interés particular en el tema. Esta negligencia está bloqueando la redacción y adopción de las regulaciones legales necesarias. La capacidad administrativa del sector de Protección Vegetal, bajo el paraguas de la BFSA, está por debajo del mínimo crítico. Las competencias profesionales de los productores agrícolas en nuestro país sobre el tema actual – protección de la producción contra plagas – son muy bajas, porque la presencia de agrónomos en el campo es inexistente o solo ocasional. El único punto

brillante en el fondo de este panorama desolador parece ser la Facultad de Protección Vegetal y Agroecología de la Universidad Agraria de Plovdiv. Su experiencia científica está a un nivel muy alto, según todas las evaluaciones de los organismos de acreditación del Ministerio de Educación y Ciencia. Otra pregunta es por qué estos agrónomos, que han recibido una educación de alto nivel, no son visibles en el campo.

Revolución verde

La tercera revolución "verde" está en marcha en Europa. La UE está invirtiendo un colosal recurso conceptual y económico en su éxito ya en el actual período de programación 2020–2025. Bulgaria debería estar muy interesada en ser parte de este horizonte, de esta perspectiva. Las ideas "verdes" también pueden encontrar un terreno fértil para su desarrollo en nuestro país.

En términos históricos – 114 años después del comienzo, marcado por un decreto del Príncipe Fernando, nuestra protección vegetal ha tenido logros, posiciones y una autoridad valoradas más allá de las fronteras del país. La coyuntura política logró borrarlos del mapa europeo. Hoy la situación es favorable, y se dan todas las condiciones para que volvamos allí. ¿Sucederá esto? Depende de la voluntad de quienes están en el poder. Y esto es extremadamente incierto, teniendo en cuenta que incluso a través de la ausencia de políticos y administradores de los niveles más bajos del poder en la fiesta profesional de la protección vegetal, se demostró (una vez más) el fenómeno síndrome búlgaro – ¡falta de racionalidad, déficit de pragmatismo!